

LA VERDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Burgos: Un mes una peseta.
Fuera: Un trimestre 3,75 id.
Ultramar y Extranjero, un año 25 pesetas.
Número suelto 5 céntimos.

DIARIO CATÓLICO,

CON CENSURA ECLESIASTICA.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración de Periódico,
Centro Católico, Lain-Calvo, 16.

Anuncios, Comunicados, y Esquelas, precios convencionales.

SIN COMPETENCIA.

EN LAS ZAPATERÍAS

de

ANTONINO GUTIERREZ Y PEREZ,

Plaza Mayor, 49, y Paloma, 26,

hay un gran surtido de Calzado de todas clases y formas, con un 20 por 100 de rebaja, en sus clases.

1000 pesetas á la persona que acredite de dicho calzado tiene cartón en la palmilla, contrafuerte ó tacón.

FERRETERÍA

DE

Sobrinos de JULIAN MARCOS,

Mercado, núm. 14. (frente al Hondillo).
Almacenes de hierro, acero, camas inglesas y del país, colchones metálicos, herramientas, puntas, tachuelas y clavos.

Esta casa tiene el único depósito de los acreditados hierros y aceros de la fábrica de Barbadiño de Herreros; aunque la propiedad de ella corresponda á los señores «Hijos de Julian Marcos» como éstos se la han cedido á que anunciantes, por convenio especial, por diez años que terminan en 1993, durante este período pertenece la posesion y disfrute de dicha fábrica á «Sobrinos de Julian Marcos» os son los verdaderos fabricantes de rederidos hierros y aceros, advirtiendo que con sus conocimientos han mejorado la elaboracion de los mismos haciendoles reunir condiciones superiores á los anteriores.

Siempre barato.

VIUDA DE LANDIA Y SOBRINO, BURGOS.

Tabla machiemburada pino rojo de 1 pulgada de grueso, el metro cuadrado pesetas 1.95.

Calidraulica legitima de Zumaya, saco de 69 kilos con envas, uno pesetas 3.50.

Listones para cielo raso, yesos de todas clases, carpinterías, molduras, etc., á precios económicos.

Interesante á los Sres. Curas.

Se vende á precio ventajoso una campana nueva de metal campanil, de buena aleacion limpia buena voz, de 29 á 30 arrobas de peso, así se tomará á cambio alguna rota ó metal. En esta redaccion informarán.

LA VERDAD.

BURGOS 13 DE OCTUBRE DE 1894.

Las buenas noticias nunca llegan tarde. Este dicho vulgar, nunca como en la presente ocasion podemos repetirlo nosotros que habiamos leído los unánimes elogios tributados por la prensa al discurso pronunciado por nuestro querido amigo el Magistrado de Lugo en la solemne festividad celebrada para descubrir la lápida conmemorativa del Obispo Aguirre.

Precisamente cuando más interés teniamos en recibir el «Lucense» periódico de Lugo no solo por tener el gusto de conocer lo que los lugueses habian hecho en obsequio de nuestro

respetabilísimo prelado sino tambien para dar á nuestros lectores noticias de cómo aprecian las virtudes cristianas y demas dotes, de gobierno los que estuvieron por nueve años dirigidos y gobernados por quien hoy tiene la mision de alimentar nuestras almas con el pan de vida eterna, hemos visto frustrados nuestros deseos; porque sin saber la causa es el hecho que hace unos dias que no hemos recibido el periódico; hoy por fin ha llegado á nuestras manos el número correspondiente al lunes 8 de los corrientes en el cual inserta íntegro el discurso de nuestro querido amigo y que dice así:

Elogio del Obispo Aguirre

pronunciado al descubrir la lápida conmemorativa en la calle de su nombre.

Cuando Asuero determinó premiar al tío de Ester, dispuso que vistiendo púrpura y coronado con la diadema, cabalgara, por entre la muchedumbre, en generoso bridón de reales caballerizas enjaezado riquisimamente, y que el primer magnate de la corte tuviera la rienda y fuese gritando: Este honor dá el rey á los que desea magnificar.

La solemnidad presente no puede menos de traer á la memoria las expresiones con que pregonaba Amán la exaltacion de Mardoqueo: «Sic honorabitur quemcumque voluerit rex honorare.» No menos que esta honra dá Lugo á los que la merecen. Porque, si no se vé aquí la pompa magnificéntísima desplegada en Susán por aquel Darío, cuyo cetro poderoso abarcaba las conquistas de los medos y persas, desde la cuna luciente del sol hasta los últimos aldeaños del país de los etíopes, se ha hecho, en cambio, todo lo que debía hacerse y mas aun de lo que, en el mayor optimismo, podia esperarse.

Las autoridades, el municipio, la prensa, la justicia, el ejército, los centros de enseñanza, la industria, el comercio, las cofradías, los institutos de beneficencia, las corporaciones religiosas, el clero secular, en una palabra, todas las clases sociales y todos los elementos de la poblacion tienen en este acto solemnisimo sus dignísimas representaciones ostentando sus insignias propias, y el resto del pueblo acude en masa á tomar parte en esta manifestacion sublime y espérida de entusiasmo y de cariño.

Costumbre era del pueblo romano decretar los honores del triunfo en obsequio de los mas insignes generales victoriosos que coronados de laurel, entraban en la ciudad de las siete colinas, en dorada carroza, bajo arcos de elegante arquitectura sobre un suelo cubierto de flores, entre los victores de la multitud y las armonías de los instrumentos músicos, y acompañados de la nobleza más ilustre, dirigian se al Capitolio á ofrecer sacrificios al Dios de las victorias.

Pero aquellos arcos triunfales se levantaban con las ruinas de, en otro tiempo, florecientes poblaciones; los sonidos melodiosos de la música, mezclaban al estridor de las cadenas que arrastraban los esclavos; los gritos de júbilo, confundianse con los lamentos

de las victimas; detras del conquistador quedaban arroyos de lágrimas y de sangre; y un dia de triunfo en la ciudad eterna era una noche sin fin para la nacion vencida, y tal vez, una pagina de oprobio en la universal historia.

Los honores decretados al último Obispo por la opinion unánime de la ciudad del Sacramento, si no tienen la magnificencia de los triunfos de Roma, tienen mas justicia, y son propios de poblaciones libres y cultas. Aquí no hay otras cadenas que las cadenas del amor, ni más servidumbre que la voluntaria y nobilísima de la amistad, ni sacrificios alguno como no sean los realizados por el Padre Aguirre en bien del pueblo; y si se derraman lágrimas son las dulces lágrimas que hacen brotar de los ojos la gratitud y el júbilo.

Aquellos triunfos eran ordinariamente la cúspide y remate á que aspiraba la soberbia, elevándose á sí propia, sobre los hombros de la multitud, por la imposicion y el despotismo, ó con las malas artes del fingimiento y de la mentira. Este es el triunfo de la humildad engrandecida meritisimamente por la voluntad libérrima de un pueblo reconocido: es como la opoteosis de la virtud representada, simbolizada, encarnada digamos así, por modo singularísimo en la venerable y simpática figura del nunca, como se merece, elogiado P. Aguirre.

Señores: Dos Obispos, ambos religiosos, dan el nombre á vias públicas de Lugo: D. Fray Francisco Izquierdo y D. Fray Francisco Armañá. El primero se recomienda principalmente por sus virtudes, el segundo es mas notable por las dotes de su sabiduria. D. Fray Gregorio M.^a Aguirre posee la piedad y la ciencia en el mismo atisimo grado.

Si Izquierdo, viniendo para Lugo, al pisar la raya de Galicia, volvió la vista á la tierra que habia andado, y dijo: «E maravedí mío que sa ga de mi obispado hácia acá, quiero que sea pecado que Dios no me lo perdone;» y cumpliendo su propósito, logró arreglar caminos y traer fuentes á Lugo, Aguirre no sólo empleó en la diócesis todas las rentas de la Mitra, sino que además aquí se repartieron las cuantiosas sumas que la Providencia puso en sus manos.

Corazón encendido en vivísima lumbre de las mas puras afecciones, alma donde encuentran eco las voces de todos los infortunios, comunicativa como la bondad, generosa como el amor sensible á todas las tristezas del prójimo, como harpa eólica que suspira al más leve quejido de las auras, no se tenía por más feliz que cuando lograba remediar alguna miseria, ó favorecer alguna obra útil; y aunque cumplía el divino precepto de que, al ejercer la caridad, ignore una mano lo que la otra hace, lo que todos conocemos basta para darle el titulo de padre de los pobres, de paño de lágrimas, de segunda Providencia de Lugo.

Si Cotera Chaves, y Camino, elogiando al P. Izquierdo describen las obras grandísimas de su actividad pastoral, nosotros sabemos, sin que nadie nos lo cuente, que el P. Aguirre practicando, no solo la mortificación y penitencia, si que tambien las lar-

gas devociones propias de la vida monaca!, tuvo tiempo, merced á una atinada distribución del mismo y á un trabajo incesante, para llevar sobre sus hombros la carga pesadísima de la gobernación de una diócesis extensa, cuyas parroquias todas visitó una por una varias veces, repartiendo con las limosnas temporales la gracia de los Sacramentos y el pan de la palabra divina, y á la vez, en vuestra ciudad, sentarse en el confesonario si no se lo impedían más perentorias ocupaciones, dar la sagrada comunión cuando habia mucho concurso de fieles, asistir á cuantas solemnes funciones religiosas se celebraban en los templos y á la Misa mayor de la Catedral todos los dias festivos, explicar la doctrina en la escuela dominical y al público todas las tardes de cuaresma, conferir el sacramento de la confirmación á vuestros hijos cuando así lo deseabais, predicar á los seminaristas todos los domingos, y pronunciar discursos en las conferencias de San Vicente de Paul, en las reuniones de la Adoración nocturna, en el acto de la ordenación en todas las temporas, y en otras mil distintas ocasiones, en que su palabra, desnuda de las galas y flores de la retórica del mundo, sin los afeites y vanos artificios de la sabiduria terrena, resplandeciente con la luz deslumbradora de la verdad, abrasada en santos incendios de amor, jugosa, llena, oportuna, dulce, insinuante, penetraba como espada de dos filos hasta las más recónditas fibras de los corazones, apoderándose de ellos, rindiéndolos al suave yugo de la ley divina, y llevándolos presos con las cadenas del amor á los reales pies de Jesus Sacramentado.

El obispo Armañá se hizo famoso por sus pastorales y por sus sermones. El obispo Aguirre publicó una por todos conceptos bellísima pastoral de entrada, á la que han seguido otras muchas no menos importantes; distinguióse notablemente en los Congresos Católicos, donde consiguió para Lugo la celebracion de un Congreso eucarístico; ha pronunciado discursos de forma correctísima en varias ciudades, entre ellos el del Centenario de Colón en la Rabida; demostró su prudencia y su tino haciendo una nueva demarcación de parroquias, proveyendo el concurso los curatos vacantes, redactando el arancel de los derechos de estola y pie de altar; y reanudada con pompa brillantísima, la celebracion de los famosos concilios diocesanos lucenses, suspendidos habia tres ceturias, escribió unas constituciones sinodales que la prensa ha hecho objeto de las ponderaciones más altas.

El P. Armañá, cuando las rentas de la mitra se evaluaban en doscientos mil reales, que equivaldría ahora á más de medio millón, donó diez mil ducados para la obra de la fachada y trascoro de la catedral; creó una biblioteca pública; instituyó escuelas de primera enseñanza; levantó de cimientos el edificio de la carcel, y dejó en Lugo los gratos recuerdos que conmemora Risco. El P. Aguirre espíritu levantado, emprendedor, de iniciativas fecundas y novilísimos propósitos en los cortos años que estuvo al frente de la diócesis, empleó sus energías,

que eran incansables y su actividad, que puede decirse milagrosa, en contribuir al progreso y á los adelantos de toda especie, á las mejoras morales y materiales de esta población, objeto de su cariño y de sus más tiernas solicitudes; el establecimiento en Lugo de una comunidad de Religiosos, la fundación de la escuela de obreros, el asilo de las *Hermanitas de los pobres*, la venida de las *Siervas de Jesus*, las gruesas sumas repartidas anualmente á las casas de Beneficencia, la alfombra sobre todo encarecimiento magnífica del presbiterio y los hermosísimos cristales de colores de la catedral, bastan para que me crea excusado de citar las otras mil pruebas que patentizan cuan glorioso y útil para la población fué el pontificado del último obispo.

Sabido es, pues lo publicó la prensa, que, cuando sorprendió la noticia de su ascenso, se ocupaba en los trabajos preliminares para la construcción de un hospital; y un año antes de ser preconizado para la archidiócesis de Burgos, según dice muy bien un seglar forastero en la introducción de una obra editada en la Coruña, venía estudiando en los libros, en las respuestas de las personas inteligentes, y en los consejos de la experiencia el modo de establecer una fábrica, costeada de su propio peculio, que diese ocupación á muchas familias, y pudiera ser, á lo sucesivo, un elemento de riqueza en la ciudad.

No permitió el Señor, para dar pronto merecida recompensa, que llevase á cabo tan útiles obras; pero dejó e al menos ver concluida la del nuevo Seminario, monumento perdurable levantado á la virtud y á la ciencia; himno de piedra, cuyas sublimes estrofas, repetidas por los ecos con mayor intensidad, de horizonte en horizonte, llevan las alabanzas de su autor á los mas remotos hemisferios; libro inapreciable, en cuyas páginas de granito está impreso por tal modo el nombre del Padre Aguirre, que no podrían, si lo intentaran, quitarlo de allí, ni la rabiosa espuma de la envidia, ni la negra baba de la calumnia, ni los roedores ponzoñosos dientes de la vil detracción y de la procaz insolencia.

El Seminario lucense, que fué por espacio de siglos enteros, una pequeña casa de un solo piso, en que habia por junto, dos pares de aulas para enseñar latin y cascos de moral, y donde por cuatro ó cinco años cada uno, de ordinario en malisimas celdas y sin toda la disciplina que seria conveniente, se hospedaban no mas de quin ce colegiales, hasta que, ya en la presente centuria, hicieron en él importantes reformas prelados como el señor Pelaez, y, sobre todo, como el señor Rios... es ahora, el edificio que tenéis á la vista, capaz de competir bajo todos los aspectos, con los mejores de su clase en España.

Lucenses: vuestros padres consagraron á Izquierdo y Armaña vías públicas ya formadas; vosotros habeis roto en los muros una puerta y hecho una calle para dedicarlas á Aguirre, y venis en procesion á descubrir y llenar de coronas la lápida conmemorativa en que se lee el nombre glorioso que el dedo de la verdad ha escrito con aureas letras en las páginas inborrables del libro eterno de la historia, y que los años hasta el fin de los siglos, adornarán con las flores cada vez mas lozanas, de sus primaveras.

Lucenses: teniais contraida una deuda de gratitud, y la habeis pagado; yo os felicito por ello de lo intimo del alma. El acto que acabais de realizar, no os honra menos á vosotros que al P. Aguirre.

Vuestros mayores se habrán estre-

mecido de júbilo en el fondo de sus tumbas con esta nueva demostracion de vuestra piedad y de vuestra hidalguía. Habeis probado una vez más á la faz de las gentes, que no caen en este pueblo los favores como rocío en la arena, sino á modo de lluvia que hace brotar en campo fecundo las rosas del amor y las siemprevivas de la gratitud.

Hijos de Lugo: la Iglesia, la favorecedora de todos los derechos legítimos de la libertad humana, de todas las conquistas de la ciencia, y de todos los adelantos de los pueblos, se complace, y por el o os bendice, en que hayais honrado la dignidad episcopal en la augusta persona cuyo nombre escupisteis sobre el duro mármol; y la Orden franciscana, esa orden ilustre que, con la política de Cisneros, preparó el advenimiento de nuestro siglo de oro, y, con la sabiduría é influjo de Perez y de Marchena, proporcionó á Colon naves y marines, se congratula, y os agradece que así glorifiqueis la humildad de uno de sus miembros mas preclaros.

Yo, el último de los sacerdotes del Señor, é hijo, aunque indigno, del glorioso Patriarca, cuya fiesta señalán hoy los calendarios, os doy gracias con la mayor efusion de mi espíritu, y al hacer presente mi reconocimiento á todos vosotros, y en especial al municipio, cuya diligentísima comision de festejos ha llenado sus múltiples deberes con una perfeccion que nunca bien podrá encomiarse, deploro que no vibre mi palabra con el poder avasallador de la elocuencia ó con las arrobadoras notas de la poesia, y que mi árida imaginacion no tenga luz ni colores para traducir visiblemente, y poner como de bulto, los sentimientos inefabes de mi alma. Permitid, pues, que supla mi falta de expresion con la elocuencia sublime del silencio, y que condense mi alegría, mi gratitud y mis mas ardorosas felicitaciones, en este grito que la sinceridad arranca del fondo del corazon: *Viva el pueblo de Lugo.*

ANTOLIN LOPEZ PELAEZ.

¡QUE ERROR!

Es costumbre vieja en la prensa unida al yugo ominoso de las modernas teorías, cubrir sus columnas con artículos, con sueltos, con noticias que sirvan de pedestal de gloria en donde se afirmen y coroboren los hechos de hombres en cuyo corazon no viven ni alientan las virtudes verdaderamente cristianas.

Guirnaldas de laureles que nunca se ajen ni marchiten quieren entretener esos escritores asalariados, al trazar sobre el papel las líneas que ostentan en caracteres más ó menos nitidos el apellido de un hombre que ante ellos aparece como un héroe porque abunda en la riqueza, ó desempeña cargos elevados, hincan en tierra las rodillas para quemar incienso ante su estatua, que á los ojos de esos mercenarios se presenta envuelta en las gigantescas dimensiones de un coloso, y en aquella postura conciben las ideas que más tarde han de ser grabadas; entonces en su honor cantos de alabanza ó himnos de loores que resuenen por todos los confines del Universo, ó al menos que no se estrechen en el sólo círculo de un puñado de tierra.

¡Miserables! no saben que el laurel no puede nunca coronar la frente de los cobardes; ignoran que no puede ser gigante el pigmeo que se arrastra por el suelo; no entienden que es innoble y vergonzoso ensalzar á los criminales.

Pero ¿qué extraño es que tan insensatos errores desfilen diariamente por

las columnas de esa prensa, si en todas las conversaciones que sostienen los hombres resabiados de aquellas nefandas teorías, palpitan los mismos falsos conceptos y descubren los mismos absurdos?

Si haciéndolos un favor, suponemos que no es la vil adulacion el resorte que mueva la pluma de aquellos escritores; si concedemos que no sea el servilismo grosero el que obigue á la voluntad humana á emitir en los discursos públicos lo mismo que en las conferencias particulares, tan ridículos desatinos, forzoso es convenir que un error es la causa que explica la conducta de adornar con la immaculada aureola de la honradez a hombres ricos ó poderosos que no quieren levantar los ojos al cielo para bendecir al Dador de todo bien, y contemplan con desprecio ó con la más fría indiferencia los preceptos de nuestra Madre la Iglesia, cuando no se arman de todas armaduras para combatirlos con loco empeño.

Sin más méritos que el poder ó la riqueza, á una quiera le rinden esas gentes con facilidad el honor de llamarse *honrado*, si por aquellos dos efimeros factores descueila en toda la nación ó en una sola ciudad ó en los reducidos linderos de una pobre aldea.

Y no es así. Acumule quien quiera en torno suyo todo el oro que se oculta en los veneros de la tierra, y en las arcas de todos los Cresos y Epulones; ciñase con todas las glorias del mundo que alcanzaron los mas poderosos mortales; busque el nombre que quiera para grabarlo con caracteres indelebiles en su frente, y que vaya pregonando por todas partes lo finmenso de su riqueza y lo asombroso de su poder; pues bien, aunque demos que esa figura humana que aparece ante nuestra vista cumple perfectamente todos los deberes que tiene para consigo y con el prójimo, no hace mal á nadie y por donde quiera que pase va distribuyendo dignidades y riquezas... si se olvida de su Dios, y se resiste á obedecer los preceptos que él nos impone entonces nadie podrá, con derecho y con justicia, llamarle *honrado* sin incurrir en error. La razón es obvia y sencilla.

En la conciencia de todos resplandecela verdad de que el hombre, tiene deberes que le ligan con Dios, consigo mismo y con el prójimo; es notorio y manifiesto que el cumplimiento de los primeros es el mas principal y necesario, porque al orden de los deberes sigue el orden de las relaciones y nuestras relaciones con Dios son las más principales de todas y son tambien las que mejor nos dirigen y conducen al fin último, y como éste sea el objeto de todos los deberes, de aqui que aquellos sean tambien los mas necesarios; á todos consta que a quien no cump e con sus deberes, de ninguna manera puede dársele el hermoso nombre de *honrado*; luego mucho menos podrá dársele al que no cumple los que le ligan con Dios.

Por consiguiente, los que á tales hombres aplican ese dictado, si no quieren ser tenidos como serviles aduladores, forzosamente deben reconocer que estan en un error.

S.

Y.... Viva la libertad.

El excelente periódico de Roma *El Monitor* sufre en estos momentos la inmensa pérdida de uno de sus más brillantes colaboradores, el presbitero Montennis que, con el pseudónimo *Romanus* ha sostenido con toda clase de publicaciones sectarias en hermosísimas luchas los derechos de la Iglesia y del pontificado.

«Gran número de periódicos italia-

nos y extranjeros, dice *El Monitor*, »continúan censurando esta inicua orden de expulsión. A todos ellos agradecemos la parte que toman en el »sentimiento que experimentamos, y »muy particularmente al *Cittadino di Genova* y al *Weekly Budget* de Londres, que consideran este acto gubernamental como comentario elocuente »al discurso del viejo progresista Crispi en Napoles.»

«*Le Monde* añade por su parte: la libertad de la prensa tan prometida y »tan ensalzada por nuestros liberticidas, ha sufrido en pleno Roma un »nuevo y rudo golpe. Un decreto del »ministerio del interior ordena la expulsión de M. Montennis colaborador »del *Monitor de Roma*. La expulsión ha »sido inmediata, porque sin conceder »al expulsado más tiempo que el preciso para preparar su equipaje, ha »sido conducido hasta la frontera entre dos gendarmes como un vulgar malhechor.»

En cuanto á los católicos italianos, sus protestas son tanto más fundadas cuanto que esta expulsión constituye un nuevo atropello á su derecho de poder residir libremente en Roma, en la que son ecos fieles de las enseñanzas y de las reivindicaciones del Soberano Pontífice. Para ellos significa algo mas que una aislada medida de expulsión; es mucho más grave; es un decreto de destierro que pesa á todas horas sobre ellos.

Mas protestas.

Continúan de una manera asombrosa publicándose protestas contra el inculcable acto de la parodia de consagracion del ex-padre Cabrera.

Entre las que ya hemos publicado y otras muchas de que no hemos tomado nota se encuentran las de

- El Arzobispo de Granada.
- Obispo de Cartagena.
- Prelado de Jaen.
- Obispo de Palencia.
- Obispo de Jaca.
- Obispo de Mallorca.
- Obispo de Orihuela.
- Obispo de Almería.
- Obispo de Tortosa.
- El Vicario Capitular de Calahorra y la Calzada, Sede vacante.
- Marques de Valdespina.
- La Congregacion de la Inmaculada Virgen Meria y San Luis de Gerona.
- Los tradicionalistas del distrito de Tortosa.
- Las autoridades en globo, local y judicial de Fuentes de Guoca, en unioo del Circulo Tradicionalista de la misma compuesta de mas de 100 socios.
- El Centro católico de San Braulio de Llobregat.
- Los individuos de la Juventud Católica de Badalona.
- El Circulo literario de Igualada.
- El Centro tradicionalista de la misma poblacion.
- Los Tradicionalistas del Distrito de Igualada.
- La Juventud Católica de Tarrasa.—Centro Católico de Manresa
- Circulo católico de Badalona.
- Las Juntas de Distrito local y Circulo tradicionalistas de Orihuela.
- Partido tradicionalista de Totana.
- D. Juan P. del Amo, como jefe tradicionalista de la provincia de Soria, en nombre de las juntas y tradicionalistas de aquella provincia.
- Las conferencias de San Luis Gonzaga de la iglesia parroquial de Belen, Barcelona.
- Los concejales del Ayuntamiento de Estella y Circulo carlista de la misma poblacion.
- La Academia Calasancia de Barcelona.
- El Circulo y Junta tradicionalista de Ubeda.
- El Circulo carlista de Pamplona.
- D. Ramon Necedal, director del «El Siglo Futuro.
- Felix Noriega Angulo.
- Pedro Lopez Martinez.
- Eduardo Ortiz Rodas.
- Esteban Lopez Ruano.
- Augusto Ortiz Rodas.
- El Pbro. Francisco Marquet «Párroco de Salas.
- Atenco de San Luis Gonzaga de San Andrés de Palomar.

LIBRO COMERCIAL!

COMPLETO SURTIDO

EN CARPETAS

DE DIFERENTES MODELOS

Y

MARCAS

ESPECIALES.



MUESTRARIOS

PARA

EL COMERCIO

Y

VIAJANTES, &

PRECIOS ECONÓMICOS.

RUFINO S. GONZALO,

Huerto del Rey, 2 y 4, esquina á la Llana.

COLECCION

Sermones morales, Panegíricos, Homilias, Pláticas para Asociaciones religiosas.

OBRA ORIGINAL, compuesta por el

Doctor don Zacarias Metola,

Canónigo Lectoral de la S. I. M. de Burgos.

Precio en rústica 13 pesetas.

En pasta 16, para afuera 1 peseta mas y 50 céntimos.

Los dolores de María

descritos en forma episódica y dialogada por José Palles, obra ilustrada, con 28 magníficas láminas, del célebre artista Alemán Elster; 5 tomos en pasta entera.

NORMA DEL CATÓLICO

EN LA Sociedad actual

DIALOGOS CATEQUISTICOS

PARA

los católicos del siglo, XIX

POR

EL PADRE ANGEL MARIA DE ARCOS

de la Compañía de Jesús.

ÚLTIMA EDICION

Librería del Centro Católico, Lain-Calvo 16, Burgos.

Obras de venta en la misma casa.

Los Mayos.

Viages célebres.

Cuentos y patrañas.

Las Hermanas de los Angeles.

La Colombiada.

El Labrador Español.

La Escala Espiritual.

El primer viernes.

Método para explicar la Santa Misa.
Necesidad de la buena educacion.
Miscelánea literaria.
El libro de La Guardia.
Episodios militares del Ejército de África.
¿Es lícito á un católico.....?

OBRAS NUEVAS.

Sin Dios sin pan y sin honra.— Opúsculo por D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO.

Canónigo de Plasencia.

RELIGION Y PATRIA

por GREGORIO MOVER, PBRO.

HORAS DE LUZ,

por LUIS RAM DE VIU, Barón de Herves

LA VIDA FELIZ

por D. SANTIAGO OJEA, PBRO.

NOVÍSIMA

COLECCION DE LEYES

de utilidad práctica al

CLERO PARROQUIAL

comentada y anotada por el

DR. D. BUENAVENTURA COROMINAS PBRO, ABOGADO, ETC., ETC.

Se hallan de venta en el Centro Católico Lain-Calvo 16, BURGOS.

MAPA

DE LA DIOCESIS DE BURGOS,

Formado por D. Juan José de la Morena, interesa con especialidad á los señores Sacerdotes del Arzobispado.

Vendese en el establecimiento de D. Eustasio de la Fuente, paseo del Espolon y en la librería del Centro Católico, Lain-Calvo 16.

A cinco pesetas cada ejemplar

José Miguel Olivan

BURGOS.

Nuevos almacenes

Je Camas de Hierro, Jergones de muelles, EBANISTERIA Y TAPICERÍA. Muebles completos.—Sección de lunas y espejos máquinas para coser.

ESPOLON, 2 y 4,

junto al Arco de Santa María.

AGUA DE SELTZ

Un sifon 0'15 pesetas.

12 id. 1'50 id.

24 id. 2'50 id.

Farmacia de Mozo, Lain-Calvo, 20.—Burgos.

LA REFORMADORA DEL CARMELO

HISTORIA

DE

Santa Teresa de Jesus,

POR

Doña Isabel Cheix y Martinez,

con un prólogo del

ILMO. SR. D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA, PRESBITERO,

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

Se vende encuadernado en tela de color con plancha alegórica de oro y en rústica; de venta en el Centro Católico, Lain-Calvo, 16, y en las principales librerías de España.

Guia del Sacerdote

PARA ASISTIR

Á LOS MORIBUNDOS

Y PARA EL EJERCICIO

DE OTROS ACTOS DE SU MINISTERIO.

Contiene cuanto sea necesario para los que auxilien á los enfermos, la administración del santo Viático y Extremaunción segun el Ritual romano, la recomendación del alma etc., las bendiciones más necesarias y las oraciones para antes y despues de la Misa, con muchos ejercicios de piedad etc.

por el D. D. B. C., P.

De venta en el Centro Católico.

SASTRERIA

DE

ELOY VEGA,

NUÑO RASURA.

BURGOS

Se confecciona toda clase de ropas tales, trajes de colegial y de vestir: se construyen bonetes.

Oraciones

A

MARIA INMACULADA

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA

á fin de obtener una buena muerte, sacadas del Salterio de S. Buenaventura

enriquecidas de indulgencias

POR

N. S. P. EL PAPA PIO IX

de feliz memoria

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS

por D. Benigno de Benito,

de venta en la Librería del Centro Católico, á 10 cts. ejemplar

ASOCIACION DEL VIA-CRUCIS Perpetuo,

Traducido del Italiano en su parte reglamentaria por el M. R. P. Fr. José Coll. De venta en el Centro Católico.—BURGOS.

Exposición de los deberes religiosos, doctrina razonada y aplicada á las necesidades y circunstancias de la Época presente, por el Pbr. Dr. D. Saturnino Lopez Novoa, Dignidad de Chantre de la Sta. Iglesia Catedral de Huesca. 2 tomos, gruesos, en rústica, seis pesetas.